

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Vetio Agorio Pretextato, imagen paradigmática de un aristócrata tardoromano.

Boch, Viviana.

Cita:

Boch, Viviana (2009). *Vetio Agorio Pretextato, imagen paradigmática de un aristócrata tardoromano. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/690>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Vetio Agorio Pretextato, imagen paradigmática de un aristócrata tardoromano

Boch, Viviana (UNCU)

La figura de Vetio Agorio Pretextato aparece como imagen paradigmática de la aristocracia tradicional romana de la cuarta centuria, caracterizada por intentar mantener su preeminencia política, religiosa, social y cultural en el Imperio Romano Tardío. Esta época fue testigo de una auténtica estrategia organizada por los miembros de esta elite, centrada en la defensa de sus prerrogativas. En el seno de esta aristocracia tradicional, renació la esperanza de restaurar sus privilegios, así como la expectativa cierta de reconquistar espacios de poder y consenso perdidos por el continuo aumento de la influencia cristiana en la corte, como quedaba evidenciado en las medidas legales adoptadas por el poder imperial. La actuación de determinados personajes influyentes del período, como fue el caso de Vetio Agorio Pretextato, quien encarnó durante su vida, de manera eximia, el espíritu de la facción pagana tradicional del senado romano, y se convirtió en el modelo de defensa y resurgimiento de su mentalidad, constituye en centro de interés de este estudio.

Comprender con claridad la complejidad de esta temática implica realizar un análisis de numerosas aristas, donde religión y política se vinculan de manera directa y lo dejan al margen de cualquier interpretación simplista. Para entender su alcance, es necesario llevar a cabo un estudio de las fuentes propias del período y a partir de ellas plantear hipótesis que permitan elaborar conclusiones valederas. Este procedimiento constituye el vehículo propicio para interpretar, en su verdadera dimensión, el proceso de búsqueda de continuidad y relanzamiento de los ideales propios de la elite senatorial y el lugar que les correspondía ocupar en el seno del Imperio, anclados con solidez en la cultura tradicional romana de matriz republicana. A través de la lectura de los escritos de Quinto Aurelio Símaco,¹ en concreto de los referidos a Vetio Agorio Pretextato, se

¹ *Quintus Aurelius Symmachus Eusebius* nació en torno al año 340 en el seno de una importante familia, poseedora de propiedades inmobiliarias pero sin demasiado renombre hasta entonces. Habían pertenecido al orden ecuestre hasta su ascenso al grupo de los *clarissimi* durante el reinado de Constantino. Encuanto a los antecedentes políticos de sus familiares, sólo se tiene conocimiento a las de su abuelo. Aurelio Valerio Tuliano Símaco, que en el 330 llegó al consulado y su padre, Lucio Aurelio Aviano Símaco, que llegó a ocupar el cargo de prefecto de Roma en 364-365, alcanzando su mayor prestigio, al frente de una embajada enviada a Constancio II en el 361. Quinto Aurelio Símaco recibió la formación habitual de los jóvenes de familias acomodadas de Roma. Durante su vida se destacó por su gran capacidad oratoria y política como lo prueba su protagonismo en los principales asuntos políticos de su tiempo. Se postula

intentará descubrir y a la vez precisar, en este estudio, el verdadero alcance y significación de los intentos realizados por los miembros de dicha elite por perpetuar su papel protagónico en el Imperio Romano Tardío, en momentos de claro ascenso político, social, religioso y en suma cultural del cristianismo. Resulta entonces necesario interpretar la profundidad de la temática planteada, analizando, de manera sistémica, las posibles relaciones entre los distintos aspectos vinculados con ella.

Es preciso recordar que luego de la muerte de Graciano, el paganismo²-termino utilizado para designar a los cultores de la religión tradicional romana- comenzó a recobrar el protagonismo político perdido durante su reinado. Los cargos de mayor prestigio fueron ocupados por paganos, recuperando entonces el poder de decisión en los asuntos de Estado los miembros de la más ilustre aristocracia senatorial romana. En el 383, Teodosio, había confiado la *praefectura Illyrici* y el proconsulado de Asia a Virio Nicómaco Flaviano y a su hijo; así como la *praefectura urbis* de Constantinopla al sofista-filósofo Temistio y también la prefectura del pretorio a Libanio, todos ellos vinculados entre sí. De manera paralela, la corte de Milán aplicó una política similar. En el 384 la prefectura del pretorio de Italia, Ilírica y África es confiada a Vetio Agorio Pretextato, luego de haber estado por varios años marginado de la actividad política, siendo designado, al finalizar el año, como cónsul ordinario para 385, cargo que se truncó debido a su inesperada muerte. Quinto Aurelio Símaco, por su parte, entre el 384-385 ascendió a la prefectura urbana de Roma³.

En un contexto semejante, es comprensible que, en el seno de la elite aristocrática tradicional, renaciera la esperanza de restauración de su preeminencia

como fecha de su muerte el 402, año en el que no se tiene noticias ciertas de su persona. Cfr. Valdés Gallego, J. A.: Introducciones, traducción y Notas. En: Símaco : Cartas Libros I-V. Gredos. Madrid.2000, pp. 7-8.

² Este término *paganus o paganini*, utilizado para designar a los seguidores de falsos dioses, no aparece en lenguaje corriente hasta el 365, y formalmente se encuentra por primera vez en una ley de Valentiniano I del 17 de febrero del 368 o más precisamente del 370, según consta en el Cd. Th. XVI 2,11 donde se hace referencia a los cultores de los falsos dioses que reciben el nombre de paganos. El verdadero significado, hace referencia a la gente de los pagos o rurales y parece derivado de una simple extensión del término gentil. A comienzos del siglo IV, se utiliza para designar la infidelidad gentil provendría de la palabra griega *ethnikoi*, y en Oriente se utilizaba *hellene*. Cfr. Zeiller, J: Paganus Essas terminologie historique. Paris. 1917. En: Hubeňak, F: El emperador Graciano en el pasaje de la romanidad a la cristiandad. Stylos Bs As. 1998, pp. 135-136.

³ Cfr. Cracco Ruggini; L: Il Paganesimo romano tra religione e politica (384-394 d.C.):per una reinterpretazione el “ Carmen contra paganos”. Tai Accad. Naz. Dei Lincei. 1979, p 8. Años después, en el 391, Símaco accedió al consulado luego de ser perdonado por Teodosio debido a su apoyo al levantamiento de Máximo.

política así como la de reconquistar espacios de poder y consenso perdidos por el continuo aumento de la influencia cristiana en la corte, como se evidenciaba en las medidas legales adoptadas por el poder imperial.

Relacionado con estos hechos, es posible inferir el alcance de las afirmaciones de Quinto Aurelio Símaco.⁴ Este personaje, notable por su pericia oratoria, su tradicionalismo político, su diplomática actitud frente a los conflictos políticos y religiosos, se convirtió, a través de sus escritos, en la fuente más significativa para comprender la direccionalidad teórico-práctica en que se movía la refundación ideológica de dicho grupo en el siglo IV.⁵ Este aspecto se encuentra perfectamente atestiguado tanto por su actuación política como por su infatigable tarea de escritor. Fue el famoso defensor de valores vivenciales que caracterizaron a los miembros de la elite tradicional.

El Corpus de sus epístolas así como sus discursos e informes, conocidos como sus *relatio*,⁶ no sólo constituyeron una síntesis de intereses públicos o privados sino que funcionaron como vehículo difusor de una serie de valores e ideales propios del *ordo* senatorial. Es oportuno afirmar que, por esta vía, desplegó una profusa actividad propagandística defendiendo las prerrogativas, la *auctoritas* y las competencias de dicho grupo⁷. De acuerdo con sus apreciaciones, una de las figuras que buscó destacar, a través de sus escritos, fue la de Vetio Agorio Pretextado, quien encarnó durante su vida, de manera eximia, el espíritu de la facción tradicional del senado romano.

⁴ La trayectoria política de Quinto Aurelio Símaco fue la propia de un aristócrata del siglo IV. Su carrera se inició con la gobernación de Brucio y Lucania (364-365). En el 369, fue comisionado por el senado para entregar una ofrenda de oro en Tréveris a Valentiniano I, adquirió en rango de conde de tercera clase. A fines del año 373 fue procónsul de África regresó a Italia y ocupará un papel relevante en el senado romano. En el 384-385 fue prefecto de Roma. Posteriormente se encontró implicado en el levantamiento de Magno Máximo, pero consiguió el perdón de Teodosio, quien en el 391 lo designó cónsul. Según consta en la base de una estatua que su hijo, Memio Símaco, levantó en honor de su padre, ocupó los cargos de cuestor, pretor, cónsul y prefecto urbano. Cfr: Valdés Gallego: op. cit. En: Símaco: Cartas op. cit, pp. 9-14.

⁵ Cfr. Pérez Sánchez, D y otro: Imagen y realidad de la mujer en un aristócrata del s IV: Símaco. Stud.Hist. Hist. Antigua 18, 2000, p 315.

⁶ Los textos de sus Informes nos permiten conocer no solamente las circunstancias políticas que rodeaban el ejercicio de sus funciones públicas sino también los problemas de la antigua capital y sus relaciones con la corte, la cuestión religiosa, el procedimiento judicial, y otros aspectos que se relacionan. Es oportuno recordar que en tiempos de Símaco, Roma ya no es la capital del Imperio Romano, Tampoco es un gran centro comercial o productivo, pero mantiene la mayoría de sus prerrogativas políticas, su brillo cultural y continúa siendo una verdadera referencia para la romanidad. Cfr. Valdés Gallego, J. A: Introducción traducción y notas. En: Símaco: Informes y Discursos. Gredos.2003, pp. 10-11

⁷ Roda, S: op cit p 656.

Pretextato murió en el 384 cuando había sido propuesto para el consulado. Su nombramiento fue presentado como un verdadero triunfo obtenido por los defensores de los valores tradicionales, aspecto que quedó puesto de relieve en la realización de una procesión al templo de Júpiter Capitolino, conducida según el más espectacular ceremonial. El público participaba con entusiasmo de los festejos acompañados de *munera gladiatorios* y de otras actividades lúdicas y culturales costeadas por el mismo Pretextato⁸. En vida fue uno de los más destacados senadores tradicionales de su tiempo. Además de desempeñar gobernaciones menores en Etruria y Umbría así como en Lusitania, había sido procónsul de Acaya (362- 364) . ; prefecto de Roma (367 - 368) y en año de su muerte prefecto del pretorio de Italia, África e Iliria⁹. Había dado siempre prueba de gran medida y de calibrado equilibrio evitando cualquier signo de abuso o exceso en el manejo del poder político. También logró distinguirse por su prestigio intelectual, ya que se dedicó a la lectura y traducción de importantes obras filosóficas griegas.¹⁰

Desde esta perspectiva es posible realizar un estudio que permita comprender el auténtico relieve de los escritos simaquianos, referidos a Pretextato. La desaparición del gran líder pagano constituyó un giro fundamental en la historia de la prefectura de Símaco y en concreto, su epílogo. Sobre este suceso están centrados cuatro de sus *relatio*. La número 10 y 11 estaba dirigidas al poder imperial e informaban acerca de la muerte de Vetio Agorio Pretextato acontecida en Roma y las posteriores, número 12 y 24 relativas a la petición del senado solicitando la concesión de estatuas honoríficas en su memoria. En la primera comunicó la triste noticia a Teodosio y Arcadio:

⁸ Doménico Vera elabora una hipótesis de datación de la muerte de Pretextato en base a los eventos lúdicos antes mencionados. Los polos cronológicos que adopta para realizar tal datación fueron el 9 de septiembre de 384, fecha en que data la última ley de Pretextato como prefecto del pretorio y el 9 de enero de 385, fecha en que debió haber asumido en consulado si hubiera estado vivo. Otros acontecimientos permiten realizar una aproximación más efectiva a la fecha de su deceso, el momento en que en Roma se festejó el triunfo de Bauto, los combates de gladiadores debían llevarse a cabo, según las exigencias del calendario, en los primeros días del mes de diciembre, combates en los cuales estuvo presente Pretextato. Por otra parte los *ludi* teatrales ocupaban sólo 5 días en diciembre a partir del 12. Se sabe que al conocerse su fallecimiento el pueblo en señal de luto renunció espontáneamente a concurrir a las representaciones teatrales. Tales datos permiten concluir que su muerte debió producirse entre el 2 y el 17 de diciembre del 384. Cfr. Vera, D: *Commento Storico alle relationes di Quinto Aurelio Simmaco*. Introduzione, commento, testo, traduzione, appendice sul libro X, 1-2, indici. Guardini Editori e stampatori in Pisa.,1981, pp 95-96.

⁹ Cabe destacar que los prefectos de pretorio gobernaban un conjunto de diócesis a su vez divididas en provincias. Cfr. Valdés Gallego, J.A: op, cit. En: Símaco: Informes y Discursos. Op, cit, p 6.3

¹⁰ Cfr. Valdés Gallego, J.A: op. Cit.. En: Símaco: op. Cit., p 63.

Hubiera preferido revelar hechos alegres, señores emperadores, pero la consideración de mi deber público me ha impuesto la necesidad de comunicar una triste noticia. Vuestro Pretextato, defensor del bien y la honradez, nos ha sido sustraído por la envidiosa Suerte. Era un varón dotado de todas las virtudes privadas y públicas, e incluso para vuestra Eternidad, que sabe elegir a los mejores, es extremadamente difícil nombrar a otro semejante para su puesto.¹¹

Más adelante, destacaba la significación de su figura en Roma tanto en el ámbito político como en el social, sobre todo haciendo referencia a la actitud tomada por los ciudadanos romanos quienes, debido a su conciencia de los méritos de Pretextatos y conmovidos por su pérdida, expresaban de manera patente su aflicción. De la misma forma aclaraba que Roma había recibido un gran beneficio del poder imperial con el nombramiento de tan ilustre personaje:

Así pues ha dejado en el Estado una añoranza extrema de su persona y en los ciudadanos agradecidos un gran dolor. En efecto tan pronto como se hubo propagado por Roma el amargo rumor acerca de su persona, el pueblo rehusó los placeres teatrales habituales, y testimoniando con una gran aclamación el brillante recuerdo que tenían de él, se mostró severo con la malignidad de su fortuna por haberle arrebatado los beneficios de los ínclitos príncipes.¹²

En este texto también puso de manifiesto que, para él la muerte de este personaje significaba la pérdida de su principal sostén: *Para mí el fruto supremo de la felicidad es¹³ venerar personalmente vuestro numen, admirar los astros bondadosos de mi seguridad.*

En la segunda dirigida a Valentiniano II, comunicó igualmente tal suceso y resaltó los méritos del difunto, haciendo referencia concreta a su merecida fama:

¹¹ Símaco: Informe N° 10 En: Símaco: Informes. Discursos. Op. cit. P. 63.

¹² Ibid, pp. 63-64.

¹³ Ibid, p 64.

Aunque juzgo que los mensajeros o los rumores se han adelantado a mi carta – en efecto, ¿qué puede ser más veloz que la Fama, señores emperadores?. No obstante, por obligarme las exigencias de mi deber público no guardo silencio, cuando el dolor está aún reciente, sobre la partida de un varón ilustre. A. Vetio Pretextato, semejante a los antiguos, un varón con todas las virtudes, lo ha arrebatado el hado con el más profundo sollozo de la patria, a la que prestaba una dignidad insigne...¹⁴

Una vez que expuso a las autoridades imperiales el recuerdo las virtudes de Pretextato y la importancia de su figura dentro de los esquemas morales y tradicionales de la patria, realizó la solicitud al poder imperial, en nombre del Senado de Roma, para que se otorgara autorización para que se erigieran estatuas en su honor.

El procedimiento habitual vigente en el siglo IV para el otorgamiento de monumentos públicos a ciudadanos podía llevarse a cabo a través de dos vías, una de ellas consistía en un pedido realizado por el senado y concedido por el emperador y otra radicaba en una propuesta que el Príncipe elevaba al senado y que normalmente era aceptada.¹⁵ En este caso la solicitud partió del senado y Símaco la presentó con nutridos fundamentos:

Aunque Vetio Pretextato haya desaparecido de acuerdo con la ley natural, no obstante vive en el recuerdo y en el afecto de todos, más dichosos con las lágrimas de los conciudadanos que ninguno con sus propias alegrías, y sólo con esto se venga del odio en contra suya, porque la muerte le ha aportado tanta gloria que hasta la malignidad de la Fortuna debe envidiársela, señores emperadores Valentiniano, Teodosio y Arcadio, ínclitos vencedores y triunfadores siempre augustos.¹⁶

La referencia a que la muerte de Pretextato se había producido de acuerdo con la ley de la naturaleza, respondió a las versiones difundidas en círculos cristianos, vinculados con la figura del obispo de Roma Dámaso, que presentaban dicha muerte como providencial, es decir como una merecida pena por su impiedad, decidida por Dios para humillar al gran pagano justo en momentos en que accedía a su mayor

¹⁴ Símaco: Informe N° 11 En: Ibid, p 65.

¹⁵ Cfr. Vera, D: Commento Storico alle relationes di Quinto Aurelio Simmaco. Op. Cit. P 103.

¹⁶ Símaco: Informe N° 12. En Símaco: Informes y Discursos. Op. Cit. Pp 65-66.

gloria.¹⁷ En este grupo se deben ubicar los comentarios vertidos por Jerónimo¹⁸. Este personaje, nacido en las fronteras del mundo latino, concretamente en Estridón, no sólo fue el responsable de haber puesto a disposición de las iglesias de Occidente las grandes riquezas de las bibliotecas griegas y hebrea, sino que se distinguió también por haber poseído una extraordinaria sensibilidad espiritual, exegética y monástica.¹⁹ Las cualidades de su temperamento lo hacían distinguirse por su claro apasionamiento y adhesión a sus ideales cristianos. Los avatares de su vida lo llevaron a relacionarse en Roma con el obispo Dámaso, situación que lo condujo a convertirse en su secretario. Su vinculación con él, unido a su actitud de permanente defensa de la Iglesia, junto a su fogoso carácter lo llevaron a granjearse, en este período, numerosas enemistades que, en el 384 al morir Dámaso y no contar con el apoyo de su sucesor Siricio, lo obligaron a abandonar Roma, con dirección a Belén. En una de sus cartas escrita durante su estancia en la Ciudad Eterna, luego de la muerte de Pretextato expresaba duras afirmaciones:

*...el cónsul electo, uno de los hombres más distinguidos de estos días, Pretextato, había ocupado la alta posición de prefecto de Roma. Así como él irónicamente aseguraba a Dámaso que, si podía esperar a obtener el papado, abrazaría inmediatamente la religión cristiana...Está ahora en el Tártaro.*²⁰

¹⁷ Cfr. Vera, D: Op. Cit, p 103

¹⁸ *Eusebius Hieronymus* había nacido en Estridón, fortaleza dálmata destruida por los godos, hacia el 376 y murió en el 419. Tras cursar brillantemente sus estudios literarios en Roma, donde recibió el bautismo, fue a buscar fortuna a Tréveris en la corte imperial, aquí se dejó conquistar con el ideal monástico predicado por Atanasio de Alejandría, hacia el 370, decidió abandonar su carrera como funcionario y se unió en Aquileya con hombres de la talla de Rufino y Bonoso, quienes compartían sus mismos ideales. En estos años copió de puño y letra los grandes clásicos cristianos. Posteriormente se dirigió a Antioquía de Siria, permaneció también en el desierto de Calcis. Se familiarizó entonces con la lengua griega y se puso en contacto con buenos exegetas. Viajó posteriormente a Constantinopla dirigiéndose luego a Roma donde se puso en contacto con Dámaso. Cfr. Di Berardino, A: Diccionario patrístico de la Antigüedad cristiana. II. Ed. SIGUEME. Salamanca. 1998, pp. 1143-1144.

¹⁹ En cuanto a las múltiples obras literarias de Jerónimo, cabe destacar en primer lugar las referidas a las traducciones bíblicas, Jerónimo orientó su tarea en esta dirección convencido que las traducciones latinas existentes necesitaban ser revisadas. En Roma, con el apoyo de Dámaso corrigió los cuatro evangelios (el texto de la Vulgata) y posteriormente en Belén los restantes libros del Antiguo Testamento. Más tarde se dedicó a la traducción de la Biblia en latín directamente del hebreo, los evangelios no terminaron de ser traducidos, tarea que concluyó uno de sus discípulos, posiblemente Rufino el Sirio, que es la recensión incluida en la Vulgata. Jerónimo realizó también variadas obras de erudición, como por ejemplo la crónica de Eusebio así como confeccionó importantes comentarios bíblicos y síntesis teológicas. Se destacó también por sus obras de carácter monástico y por su correspondencia. Fue un brillante epistológrafo, delicado con los amigos e hiriente con los adversarios. Cfr. Di Berardino, A: op, cit, pp 1145-1146.

²⁰ St. Jerome. Letter XXII, 2 To Marcella.

Dichos comentarios ocasionaron la encendida respuesta de otros intelectuales paganos como Amiano Marcelino, que intentaron exaltar la figura de Pretextato. De acuerdo con esto Amiano sostenía: *Tenía entonces Juliano a su lado a Pretextato, varón de excelente carácter y Senador como los de la Antigua Roma.*²¹ En otra parte de sus escritos, haciendo referencia al cumplimiento de las funciones públicas por parte de este magistrado, manifestaba:

*Encontrábase a la sazón Roma bajo la excelente administración de Pretextato cuya vida entera es continuada serie de actos de integridad y rectitud. Este magistrado consiguió hacerse amar, al mismo tiempo que supo hacerse temer: habilidad muy rara seguramente, porque, en los subordinados, no se concilian fácilmente el cariño con el temor.*²²

Es indudable que Pretextato despertaba la admiración de los intelectuales paganos, era amigo personal de Símaco que lo consideraba como un verdadero y sólido exponente de la elite senatorial tradicional. Su opinión quedó de manifiesto en la carta que le dirigió con motivo de su nombramiento como prefecto del pretorio de Italia, África e Iliria fechada en el 384:

*Me congratulo intensamente contigo en nombre de nuestra amistad. Tu labor prestará un servicio al bien público...Por otro lado me parece muy conveniente recordar tu gloria de manera que no parezca haberme olvidado de tu modestia.*²³

Símaco destacó la admiración del senado por Pretextado, símbolo indudable de su dignidad y prestigio, poniendo en sus escritos de relieve el respeto por la excelencia del *ordo* senatorial. Pretextato, en sus argumentaciones era digno de atención y reconocimiento por sus *mores*, los cuales eran producto su *origo* en el interior del *ordo*: *Efectivamente, aparte de aquel inusitado dolor del pueblo romano, también el senado,*

²¹ Historia del Imperio Romano desde el año 350 al 378. Escrita en latín por Amiano Marcelino vertida al castellano por F. Norberto Castilla. Madrid. Librería de la Viuda de Hernando. 1895. T I, L XXII, p 329.

²² Ibid. T II, L XXVII, p 125.

²³ Símaco: Cartas. L I-V. Introducciones, traducción y notas de José Antonio Valdés Gallego. Madrid. Gredos. 2000. L. I, 55 p 123.

*que no soporta su pérdida busca un consuelo honrando su virtud y suplica a vuestro numen.*²⁴

De acuerdo a la perspectiva expuesta, Símaco consideraba a Pretextato como encarnación de las virtudes y las tradiciones romanas e invitó a concretar por medio de esta estatua el reconocimiento público de los méritos de su grupo, teniendo en cuenta que la misma funcionaría como factor de transmisión de los ideas del *ordo* y a la vez como elemento de persuasión para sus conciudadanos:

*...que la perdurabilidad de unas estatuas trasmita a los ojos de la posteridad a un varón admirable de nuestra época, no porque desee recompensas aquel que hasta cuando era un ser humano pisoteó los goces corporales por caducos, sino porque la imitación se estimula por los ornamentos de los buenos, y la virtud, que es émula, se alimenta con el ejemplo del honor ajeno...*²⁵

Es posible establecer paralelismos entre este informe y algunas de sus epístolas, donde Símaco destaca las mismas ideas con la intención de evidenciar el valor, la virtud y en definitiva la dignitas de Pretextato, a quien correspondía en justicia otorgar tal honor:

*Como en otras decisiones de aquella época, nuestros antepasados procedieron con rectitud y sabiduría al situar juntos y construir con fachadas inéditas los templos del Honor y la Virtud. Imaginaron lo que hemos visto en ti, que las recompensas honoríficas se hallan donde se encuentran los merecimientos de la virtud.*²⁶

De igual manera en sus escritos quiso poner de relieve la tradicional altura moral de los ciudadanos nobles alcanzada desde los orígenes de Roma, así como establecer diferencias entre quienes merecían tal reconocimiento y quienes lo obtenían por adulación. Rechazaba toda manifestación que pudiera menoscabar la verdadera importancia de la concesión de este beneficio y que por lo mismo desvirtuase la significación que, a través de ellas, se intentaba transmitir:

²⁴ Símaco: Informe N° 12. En Símaco: Informes. Discursos. Op.Cit. p. 66.

²⁵ Ibid, pp 66-67.

²⁶ Símaco: Cartas. Libros I-V. Introducciones, traducción y notas de José Antonio Valdés Gallego. Madrid. Gredos. 2000. L.I, 20, pp 91-92.

*De ello ha resultado que aún en las épocas agrestes los ciudadanos más notables eran modelados con mano maestra y destinados a producir un largo recuerdo. ¡Y ojala la ligereza de los aduladores no hubiera menoscabado luego nada de ese honor, aunque no sea igual lo que se obtiene con una conducta desigual!*²⁷

Puntualizaba asimismo la necesidad del reconocimiento público hacia aquellas virtudes que encarnaba:

*Por lo tanto es justo que esté en boca de los pueblos quien permanece en los corazones de todos: aquel que fue más sublime que sus magistraturas; moderado con los demás, severo consigo, accesible sin producir desdén, venerable sin infundir terror; Cuando le correspondió algún bien en una herencia, lo devolvió de inmediato a los más allegados del testador.*²⁸

Agregaba también en lo referente a su comportamiento con sus conciudadanos:

*...no se abatió por la prosperidad de nadie; no se rió de las adversidades de nadie; aquel a quien siempre siguieron los honores sin quererlos, desconoció la liberalidad deshonrosa, (el lucro injusto): todos los vecinos confiaban a su equidad sus linderos. Quisiera, debiera decir más cosas acerca de él, pero todas deben reservarse al testimonio de vuestra Clemencia, pues es más brillante la alabanza del juicio celeste.*²⁹

Exhortaba al poder imperial para que conceda el reconocimiento requerido para Pretextato, ya que el mismo encarnaría no solamente las virtudes de un hombre sino como clara expresión de reconocimiento público de las virtudes senatoriales y su vigencia en la conciencia romana.:

Por consiguiente, como protectores de la honradez, ofreced también a la posteridad las virtudes de vuestros tiempos dignas de contemplación. Sin duda este es

²⁷ Símaco: Informes Discursos. Op. Cit. 12, 2, p 67.

²⁸ Ibid, p 67.

²⁹ Ibid, p 67.

*el caso de Pretextato, al que razonablemente habéis hecho cónsul para que la memoria de los anales propagara tu célebre nombre.*³⁰

Finalizaba insistiendo en que los emperadores con su concesión repararían el daño hecho por la muerte:

*Reparad con otros títulos los daños del destino. Aunque la recompensa se haya ido con el hombre, que persevere tras él el juicio que lo motivó. Probad que las desgracias no pueden nada contra la gloria, pues es excepcional lo que ha merecido de sus conciudadanos y común a muchos lo que ha perdido.*³¹

Con tales observaciones, Símaco quiso destacar, no sólo la figura de Pretextato, sino también la importancia del consulado como máxima magistratura, como es sabido los cónsules daban nombre al año de su mandato y confería, a quienes la detentaban, gloria y fama duradera. En la gestión de los oficios públicos, Pretextato había demostrado una notable idoneidad así como una gran capacidad para utilizar su poder e influencia para defender, a través de las vías legales correspondientes, los cultos tradicionales aprovechando la coyuntura política de su tiempo.

Vetio Agorio Pretextato fue la imagen viviente de las virtudes tradicionales de matriz republicana, nutrida de una vivísima fe en las creencias religiosas paganas, en una profunda cultura filosófica ancestral y una conducta irreprochable que la diferenciaba del oportunismo político de muchos de sus contemporáneos. Encarnaba una respuesta auténtica y por lo mismo válida a las esperanzas de refundación y renacimiento de las prerrogativas de viejo ordo senatorial. Era el líder paradigmático de dicha elite. Estos fueron los motivos que condujeron a Símaco a exaltar y revalorizar a figura de Pretextato, si bien en su elogio falta alguna mención a los intereses filosóficos y en concreto religioso de este personaje³², que en un sentido más amplio, habían

³⁰ Ibid, p 67.

³¹ Ibid, p 68.

³² Pretextato pertenecía al grupo de paganos fervorosos adeptos a los cultos orientales y un tanto folclóricos en sus planteamientos religiosos ya que no tenían empacho en concentrar todo tipo de sacerdocios, mezclando los cultos tradicionales con los de dioses como Serapis, Isis o Mitra. De acuerdo con la documentación epigráfica Pretextato desempeñó los siguientes sacerdocios: pontifex estae, augur, quindecemvir, pontifex Solis, patres patrum, tauroboliatius, sacratus Libero et Eleusinis, hierophanta, curiales Herculis, entre otros (CIL 6.1779= ILS 1259). Esta facción orientalizante era la que arrastraba a

constituido el brillo de la vida de Pretextato. Es posible que esta actitud respondiera a que su pedido era en nombre de todo el senado romano y no solamente de la facción pagana, pero la hipótesis más acertada pone el acento en los intereses de grupo de Símaco quien quiso destacar, su vinculación al *mos maiorum* y por lo tanto, su interés se centró en religar la imagen de Pretextato con los ideales tradicionales de la romanidad. Por otra parte, Símaco sabía que elevaba su pedido a una corte cristiana y en consecuencia, decidió atenerse a los cánones propiamente romanos de la *laudatio fúnebre*. Desde la perspectiva simaquiana, la mejor manera de concretar un reconocimiento público para él, era a través de la erección de estatuas.

Es evidente que, a través de dichas imágenes esculpidas, sus promotores buscaban proyectar un mensaje de revalorización de los ideales tradicionales romanos y se convirtieron en símbolos emblemáticos de la Roma ancestral y tradicional. Descubrir el alcance de su importancia, implica comprender el verdadero entramado de aspectos simbólicos estrechamente conectados con el Estado y los esquemas de pensamiento que caracterizaban a los observadores de la misma. La imagen funcionaba como transmisora de ideas, conceptos y sugerencias propias de la complejidad de la época en que se realizaba.³³ El espíritu del ser romano tradicional tomaba, a través de ella, características concretas y especiales. Esta imagen constituía un espacio único de comunicación entre el personaje representado y la comunidad. Este proceso debe ser comprendido desde su misma complejidad, donde intervienen una multiplicidad de elementos de profundo impacto, sobre todo tratándose de una época decisiva en la historia del Imperio donde se produjeron transformaciones que afectaron los esquemas de pensamiento de sus protagonistas e influyeron de manera sustancial en la sociedad, en la política y en definitiva en la cultura.

En el marco de tal interpretación, es innegable que tales imágenes³⁴ poseían un gran poder propagandístico³⁵, que funcionaba como verdadero vehículo trasmisor de los

la tradicionalista en su oposición ferrea contra el cristianismo. Cfr. Caerols, J: Libros Sibílicos y quinceviro en la Historia Augusta, Cuad. Filos. Clás. Estudios Latinos 1998, nº 15. pp.363-386.

³³ Cfr. Salcedo Garcés, F: Imagen y persuasión en la iconografía romana. En: Revista Iberia 2. 1999, pp .88-90.

³⁴ Es necesario tener presente las características de la época, donde la iconografía tenía un enorme valor tanto para los emperadores, para los cristianos como para los paganos. Como ejemplo pueden mencionarse la Cabeza de Constantino de 2,60 m de alto hecha en mármol que en la actualidad se

ideales propios del *ordo* senatorial, que se mostraba temeroso de perder sus prerrogativas y privilegios. En síntesis estos fueron los objetivos perseguidos en los escritos de Símaco: rescatar los ideales del pasado ancestral de la Ciudad Eterna, religándolos con el presente y proyectándolos hacia un futuro, donde su permanencia aseguraría la existencia histórica de un Imperio, construido de acuerdo a una lógica de pensamiento netamente romano.

Comprender este aspecto requiere no realizar un análisis simplista, es decir, reducido a la confrontación paganismo-cristianismo o a meros intereses económicos o de ambiciones vinculadas a obtener cargos políticos. Implica la interpretación compleja de una problemática profunda que involucra una manera de entender la cultura y en definitiva, el destino del Imperio.

Recordar la figura de Vetio Agorio Pretextato a través de la imagen, como se solicitaba al poder imperial, no sólo equivalía a perpetuar la figura de un hombre *probo*, sino el símbolo intemporal y por lo mismo eternamente viviente, de los ideales ancestrales de un mundo que intentaba pervivir, en una época de inflexión, donde lo único vigente era un proceso de cambio.

Fuentes:

Símaco: Cartas. Libros I-V. Introducciones, traducción y notas de José Antonio Valdés Gallego. Madrid. Gredos. 2000.

Símaco: Informes. Discursos. Madrid. Gredos. 2003.

St. Jerome. Letter XXII, 2 To Marcella.

Historia del Imperio Romano desde el año 350 al 378. Escrita en latín por Amiano

Marcelino vertida al castellano por F. Norberto Castilla. Madrid. Librería de la Viuda de Hernando. 1895. T I, L XXII, p 329.

encuentra en el Palazzo del Conservatori de Roma, el Missorium de plata de Teodosio que actualmente se encuentra en la Real Academia de la Historia en Madrid, los famosos frisos del arco de Constantino, el Coloso de la plaza de balletto en Bari, que representa la gandeza o magnificiencia del poder imperial, la iconografía de las basílicas cristianas, en tumbas y sarcófagos cristianos de la época.

³⁵ Es necesario delimitar el alcance del concepto de propaganda en este estudio, ya que está entendido como propagar o difundir una idea o concepto. Se relaciona estrechamente con la persuasión.

Bibliografía:

- Aróstegui, J: La investigación histórica: teoría y método. Barcelona. 1995.
- Vera, D: Commento Storico alle relationes di Quinto Aurelio Simmaco. Introduzione, commento, testo, traduzione, appendice sul libro X, 1-2, indici. Guardini Editori e stampatori in Pisa., 1981.
- Di Berardino, A: Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana. II. SIGUEME: Salamanca. 1998.
- Pérez Sánchez, D y otro: Imagen y realidad de la mujer en un aristócrata del s IV: Símaco. Stud.,Hist. Hist. Antigua 18, 2000.
- Salcedo Garcés, F: Imagen y persuasión en la iconografía romana. En: Revista Iberia 2. Ediciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca. 1999.
- Cracco Ruggini, L: Il Paganesimo romano tra religione e politica (384-394 d.C): per una reinterpretazione el "Carmen contra paganos". Tai Accad. Naz. Dei Lincei. 1979.
- Roda, S.: Nobilita burocratica, aristocrazia senatoria, nobilita provinciali. En: Storia di Roma. Torino. 1992. T. III.
- Di Berardino, A: Patrología III. La edad de oro de la Literatura patrística Latina. BAC. Madrid. 1993.
- Ruiz de la Peña, J. L.: Sapientia Fidei. Serie de Manuales de Teología. BAC. Madrid. 1994.
- Hubeňak, F: El Emperador Graciano en el pasaje de la romanidad a la cristiandad. Stylos. Centro de Estudios Históricos. Consejo superior de Investigaciones Científicas. Bs. As. 1998.
- Perez Sánchez, D y Rodríguez Gervas, M.: Imagen y realidad de la mujer en un aristócrat del siglo IV: Símaco. Stud. Hist, Antugua 18, Milano. 2000.
- Pareti de Canessa, M.E: Teodosio ante la Aristocracia pagana de Roma. Según el Panegírico de Pacato. En: Semana de Estudios Romanos. Vol XII. Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. 2004.
- Paschoud, F.: Roma Aeterna. Études sur le patriotisme romain dans l'occident latin a l'époque des grandes invasions. Institut suisse de Rome. 1967.